

IMPLANTACIÓN DE LA MASONERÍA EN EL CAMPO DE GIBRALTAR DURANTE EL PRIMER TERCIO DEL SIGLO XX.

Antonio Morales Benítez / Lcdo. en Geografía e Historia. Universidad de Sevilla.

La Orden de la escuadra y el compás logró instalarse en el Campo de Gibraltar entre 1876 y 1936. Cualquier análisis de este fenómeno necesita de una información exhaustiva previa que responda a la realidad de una institución que se mueve con demasiada complejidad. Por otra parte, los problemas metodológicos son muchos, derivados de los grandes vacíos documentales, la discontinuidad de logias y la multiplicidad de obediencias masónicas, cuyos testimonios deben ser tomados con reservas.

Esta Comunicación pretende dibujar el mapa de núcleos masónicos y su distribución geográfica e histórica durante el primer tercio del siglo XX; también se orienta a desentrañar, a través de un rastreo cronológico, el proceso de formación del masonismo en la Comarca con las causas y circunstancias que lo explican, y se circunscribe a las logias, triángulos y capítulos adscritos a las dos obediencias españolas que trabajaron en la zona⁽¹⁾: el Grande Oriente Español (GOE) y la Gran Logia Española (GLE).

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

La importancia de la provincia de Cádiz en el contexto de la masonería española es extraordinaria. Asimismo, el Campo de Gibraltar se muestra como una de las zonas más sensibles a la Orden del Gran Arquitecto del Universo. En esta Comarca se dejó sentir la influencia de la colonia británica⁽²⁾ donde la masonería estuvo presente desde el siglo XVIII⁽³⁾. En 1876 se documenta la primera logia en Algeciras⁽⁴⁾ y durante los años posteriores se establecieron al menos veinte talleres masónicos, repartidos entre esta ciudad y La Línea, Los Barrios, Jimena, San Roque y Tarifa⁽⁵⁾.

Comunicaciones

Sin embargo, la crisis finisecular que sufrió la Masonería española pondría un punto y aparte. Las consecuencias de la guerra de Cuba y Filipinas repercutieron negativamente sobre la Orden, a la que se culpó de estar implicada en la insurrección de las colonias⁽⁶⁾. En el umbral del nuevo siglo, de la totalidad de los talleres que operaban en la provincia antes del conflicto, solo uno ha sobrevivido a la crisis, la logia gaditana "Tolerancia y Fraternidad"⁽⁷⁾. El conflicto colonial provocó una fractura entre el masonismo del XIX y del XX.

En el Campo de Gibraltar, entre 1896 y 1902 se puede hablar de la paralización del fenómeno masónico. La campaña de desprestigio llevó a los masones campogibaltareños a abandonar los trabajos o a tomar ciertas medidas de protección como quizás la autodisolución temporal. Pero la proximidad de la Roca, donde se mantuvo la tradición, permitió cierta continuidad en el rito que facilitaría más tarde su recuperación. Cuando ésta se produce, la masonería en la Comarca alcanzó un mayor desarrollo, ya que las nuevas instituciones no tuvieron que estar necesariamente asociadas al individualismo de algunos, ni a un determinado sector social, como en la centuria anterior, sino que el masonismo campogibaltareño del nuevo siglo sería más abierto y afectaría a más capas sociales. El período estudiado (1902-1936) se puede dividir en dos etapas:

- 1902-1921. El GOE fue la única obediencia masónica y controló los pocos talleres de la Comarca. Su implantación queda reducida a La Línea.

- 1921-1936. Se produjo el arranque definitivo con la fundación de un mayor número de logias. La irrupción de la GLE en el horizonte masónico como alternativa al GOE permitió cierto pluralismo de talleres y obediencias.

En realidad la GLE venía operando desde mucho antes con el nombre de Gran Logia Simbólica Regional Catalana, pero en 1921 se transforma en una entidad de ámbito estatal con una estructura de carácter federal, lo que permitió su implantación en otras regiones en clara competencia con el GOE. Este antagonismo será un factor clave para comprender el complicado mapa masónico comarcal desde 1921. A las difíciles relaciones entre ambas obediencias hay que remitirse. También a los períodos de acercamiento o alejamiento, apoyo u oposición, hacia los gobiernos españoles de esos años, y, a su vez, a la consideración que de la masonería tuvieron los diferentes poderes políticos.

EL PROBLEMA DE LOS LISTADOS

Disponemos de los registros oficiales de las obediencias masónicas con los talleres que reconocen bajo su jurisdicción, en los que están incluidos los que auspician en el Campo de Gibraltar.

Ferrer Benimeli⁽⁸⁾ se ha ocupado de las logias del GOE, pero el estudio⁽⁹⁾ no abarca los capítulos masónicos, ni la totalidad de los triángulos. En tanto que de las logias de la GLE⁽¹⁰⁾ tenemos el trabajo de Sánchez Ferré⁽¹¹⁾. La dificultad que entraña elaborar cualquier listado lleva a sus propios autores a aconsejar que estos datos sean manejados con reservas. Los problemas son numerosos: hubo talleres que no llegaron a existir o tuvieron una vida efímera, que solo cobraron presencia en los registros oficiales para engrosar las estadísticas de la Orden, demasiado preocupada por aparentar más poder; otros tuvieron existencia real y no aparecen en los registros por un desfase entre la fecha de su constitución y la de su reconocimiento; o cambiaron de oriente y aparecen en dos listados a la vez con la misma o diferente denominación al no ser dados de baja en uno de ellos. Incluso el número asignado no es permanente, cambia con las reformas y adolece de coherencia.

Esta problemática invita a una continua reelaboración y a una revisión metodológica, siendo necesario destacar la provisionalidad de todo listado por la resistencia que muchas veces ofrece la Orden a mostrar su dinámica real. Ello plantea algunas cuestiones que deben llevarnos a poner en tela de juicio la vida de logias por el simple hecho de estar incluidas en los listados, y nos obliga a la búsqueda de la documentación propia y directa de cada una como prueba de su existencia real.

EL PROCESO DE IMPLANTACIÓN

Los primeros intentos de reconstruir la masonería decimonónica (1902-1903).

Tras la crisis en que se vio sumida la masonería campogibaltareña, hay que esperar hasta 1902 para que se instale en Algeciras un primer núcleo masónico. La nueva etapa se inicia con la constitución del triángulo "Algeciras, 54"⁽¹²⁾. Con este taller, de idéntica denominación al que operó desde 1887 bajo el Gran Oriente Nacional de España, se pretendió recuperar el masonismo decimonónico.

Esta primera iniciativa algecireña se debió a los oficios de tres masones iniciados años atrás en diferentes talleres de la ciudad: Cándido Vázquez, simbólico "Torrijos", grado 24 y antiguo miembro de "Asdrúbal"; y a los veteranos de la logia madre "Algeciras, 234" Manuel Pérez Muñoz, simb. "Abdon Terrados", gr. 30 y Ricardo de Mendoza Sánchez⁽¹³⁾, simb. "Asdrúbal", gr. 30. Este último, de profesión militar, fue el masón campogibaltareño más activo del siglo XIX; a él se debió la fundación de seis logias y de cinco capítulos en diferentes poblaciones de la Comarca, siendo además director del Boletín del GONE, mientras se editó en Gibraltar⁽¹⁴⁾, y del semanario algecireño "La Democracia"⁽¹⁵⁾.

El 20 de enero de 1902 estos tres masones se reunieron en la casa de Mendoza para iniciar al profano Juan Ruiz Gómez, de La Línea. En el acta que recoge la sesión se utilizan todavía los sellos de la antigua logia y del capítulo "Nerja". El nuevo taller levantó columnas el 15 de julio bajo los auspicios del GOE y se nombró a Ricardo de Mendoza para el cargo de Venerable Maestro. A esta tenida asiste el industrial Francisco Postigo Valverde, simb. "Salamanca", gr. 30 y antiguo miembro de "Carvajal". El nuevo Venerable, en plancha dirigida al GOE⁽¹⁶⁾, se lamenta de las dificultades encontradas para poner en funcionamiento el taller dado el escaso eco que ha tenido entre los hermanos ya que, pese a existir masones en Algeciras, "la idea está dormida en virtud a los muchos abusos y explotaciones de que fueron víctimas".

La corta vida de este triángulo estuvo muy condicionada por las diferencias entre el Venerable Mendoza y el Gran Maestre del GOE, Miguel Morayta; también por los conflictos entre los escasos miembros que el taller logró reunir. Este pequeño triángulo, de apenas cuatro afiliados, iba a anticipar el desarrollo de un sector de la masonería campogibaltareña, claramente debilitado por enfrentamientos internos que derivarían frecuentemente en traumáticas escisiones.

En este contexto, Mendoza, tras fracasar en su intento de que el GOE le reconociera el grado 32, que supuestamente alcanzó en Argentina, acusa a Postigo y a Vázquez de conducta irregular: al primero, por despreciar el Oriente español al haber asistido a tenidas en Gibraltar y emplear, desde 1885, los fondos de la anterior logia "Carvajal" en corridas de toros, y al segundo por quedarse con las cuotas que pagan otros hermanos⁽¹⁷⁾.

Las últimas noticias que tenemos de este triángulo son de febrero de 1903. Su tumultuosa y efímera existencia no ayudaron a la recuperación de la Orden en Algeciras; al contrario, demostraron el fracaso de los intentos de alumbrar el nuevo masonismo con los hombres y los supuestos de la centuria anterior. Tendrían que pasar más de veinte años de vacío para conocer otra experiencia masónica en esta ciudad. En los próximos años la Masonería solo consiguió echar raíces en La Línea, que se convierte en su único reducto hasta 1921.

La masonería linense bajo el GOE (1905-1920).

Los inicios están llenos de interrogantes. El 5 de octubre de 1905 se constituye el Capítulo "Independencia", del que sólo sabemos el nombre de tres fundadores⁽¹⁸⁾: Juan Soto López, simb. "Edison", natural de San Roque y de profesión dependiente, que ocupa el cargo de Venerable; Antonio Pérez Recober simb. "Pelayo", carpintero, procedente de Estepona; y José Mena Prieto, mecánico, de Casares. Pero desconocemos la vinculación de estos miembros a logias de La Línea. No

Comunicaciones

tenemos documentada ninguna durante estos años y debemos movernos en el terreno de la hipótesis para especular con la posibilidad de la existencia de un taller desconocido para nosotros, o sobre su pertenencia a otro anterior que estaría ahora en sueños; incluso a alguno de los radicados en Gibraltar.

De cualquier forma, seis años más tarde, estos mismos masones aparecen engrosando las filas de dos logias de La Línea y, desde entonces, podemos seguir su dilatada trayectoria masónica, cuya pista nos ha sido muy útil para conducirnos por el complejo y agitado entramado tejido alrededor del masonismo linense.

La inquietud masónica de un grupo de hermanos cristalizó en agosto de 1910 con la instalación de la primera logia documentada en La Línea denominada "*Regeneración*"⁽¹⁹⁾, que se constituyó inicialmente como taller independiente, alejado de los dictados de las obediencias masónicas, y a cuya cabeza se situaron dos masones de origen catalán: el médico Pedro Trilla Alcover, simb. "Gimbernat", gr. 33, como Venerable, y Eduardo de Fort Rivas, simb. "Barcelona", gr. 24; también ingresó el oriundo de Benaoján Francisco Ruano Moreno simb. "Guillén", gr. 24. El número de miembros pronto superó los cuarenta y, deseosos de regularizar los trabajos, en enero de 1911, se dirigieron al GOE en demanda de auspicios. Son reconocidos con la correspondiente carta constitutiva el 14 de marzo con el número 324. Dos días más tarde se registran también el capítulo "*Regenerador*, 58"⁽²⁰⁾. Entre los principales cargos destacan Francisco Alba Bautista, gr. 18, además de Trillo Alcover y Ruano Moreno.

Sin embargo, una crisis habría de sacudir al taller de inmediato al aumentar las diferencias entre los miembros. Un grupo liderado por Ruano y Soto López acusó al Venerable Trilla de cometer irregularidades; en tanto que éste denuncia un complot con fines políticos para convertir la logia en "*un club lerrouxista*"⁽²¹⁾, dada la militancia radical de los opositores. Tras la expulsión y el abandono de más de la mitad de los hermanos, el GOE decidió suspender los trabajos del taller e iniciar un acercamiento a los disidentes. Los hermanos que quedaron en "*Regeneración*", a pesar de la suspensión, decidieron seguir con los trabajos, pero ahora como logia independiente. La crisis superó los ámbitos masónicos, incumpliendo la reglas de la Orden, para continuar ante las autoridades civiles tras una denuncia judicial interpuesta por el sector disidente contra las dignidades de su antiguo taller a las que se acusa de malversar fondos. Ello provocaría el desfile de la totalidad de los miembros de "*Regeneración*" por los juzgados para declarar, incluso el registro de su templo por parte de la Guardia Civil⁽²²⁾.

Tras la salida del GOE, la logia accede a conceder plancha de quite a ocho hermanos de La Línea y a uno de Gibraltar para que pudieran seguir trabajando en la Obediencia desde un nuevo taller. Este grupo forma en agosto de 1911 la logia "*Regenerada*". Se elige Venerable al industrial José Casaglia Ortega, gr. 13, y se solicita la regularización⁽²³⁾. Pero tienen que desistir del empeño un mes más tarde ante la negativa del GOE (motivada sin duda por las sospechas que debió levantar el no haber roto los lazos con la logia madre que le había concedido todo tipo de facilidades para esta operación) y se opta, finalmente, por la disolución.

Simultáneamente, el otro grupo en conflicto recibe mejor trato del GOE: "*Resurrección*, 329", integrada por ocho miembros y a cuya cabeza está Ruano Moreno, se constituye formalmente el 1 de septiembre de 1911⁽²⁴⁾, y se regulariza el 12 de diciembre.

Ante la desaparición prematura de "*Regeneración*", víctima de su propia crisis, "*Resurrección*" se convirtió en la columna vertebral de la masonería linense. Durante diez años fue el único núcleo operativo de la Comarca; en sus filas se iniciaron muchos hermanos, convirtiéndose en una auténtica cantera de masones. Su larga vida permitió que otras logias tuvieran origen en su seno. A pesar de este destacado papel en la historia masónica local, entre los fundadores de "*Resurrección*" no figura ninguno originario de La Línea. Los primeros años de este taller están asociados a la figura de Diego Ruano Blanco, simb. "Demóstenes".

En 1920 el número de afiliados superó los cincuenta; sin embargo, en este incremento de socios estaría el germen de otra crisis: desde ese año tenemos noticias de la existencia de divisiones internas. Un sector, que llegó a arrastrar a más de treinta hermanos a apartarse de los trabajos, acusó a los cargos rectores de abuso de poder y de practicar el caciquismo en el interior de la logia. En 1921 se puede hablar ya de una guerra interna. La logia, alegando indisciplina, abre proceso masónico a los críticos para conseguir su inhabilitación e impedir con ello la fundación de otro taller. De hecho, en septiembre de ese año la Comisión de Justicia de “*Resurrección*” propone la irradiación de ocho miembros, considerados los principales instigadores de “la rebelión”, y la baja en el taller de otros veintidós⁽²⁵⁾.

De la crisis salen tres sectores: el del Venerable Ruano Blanco que mantiene el control de “*Resurrección*”, y los grupos escindidos que se aglutinan en torno a Soto López y a Pérez Recover; sin embargo, la entrada en escena ese mismo año de la GLE vino a dar un nuevo giro al conflicto, en sentido contrario al pretendido por las dignidades de “*Resurrección*”.

Pluralismo masónico (1921-1924).

La Línea continua siendo el único foco masónico de la Comarca durante esta nueva etapa, pero ahora los hermanos no están agrupados en un mismo taller, ni siquiera en una misma obediencia, sino que se entra en una dinámica que favorece la instalación de otras logias. A este fenómeno no estaría ajena la irrupción en el horizonte estatal de la masonería catalana bajo nuevas siglas. La GLE se presentó como una alternativa a la “*rigidez y el conservadurismo*” del GOE, ofertando más independencia a los talleres simbólicos⁽²⁶⁾. Esta competencia anima la instalación de nuevas entidades y la iniciación de un mayor número de hermanos.

Este nuevo factor fue determinante en el desenlace de la crisis linense. Previamente a su expulsión de “*Resurrección*”, nueve hermanos habían solicitado plancha de quite para fundar otra logia. A pesar de no recibir contestación, el 16 de agosto de 1921 se organizaron como logia provisional con el nombre de “*Independencia*”⁽²⁷⁾, nombrándose Venerable a Antonio Pérez Recover; sin embargo, la imposibilidad de obtener del GOE regularización les llevó pronto a desistir, para ingresar colectivamente en otra logia también de nueva creación con el objetivo de unir fuerzas para buscar auspicios.

Efectivamente, el sector de Soto López, más numeroso que el anterior ya que reúne a 21 hermanos, desde el mes de junio de ese mismo año de 1921 había organizado la logia provisional “*Autonomía*”⁽²⁸⁾. Ambos grupos presionan al Oriente para forzar su reconocimiento. La falta de resultados⁽²⁹⁾ hizo que tuvieran que actuar como “asociación”, sin la homologación masónica. En 1923 se nombró a una “*junta directiva*” al frente de la cual estuvo, en calidad de presidente, Antonio Gil Ruiz, simb. “M. Domingo”, gr. 4, junto al histórico Mena Prieto y al gibraltareño José Oliva Casano, “Marconi”, gr. 3. Cansados de esperar, dirigieron sus miras a la otra obediencia con la esperanza de que con la nueva organización “*cambie el rumbo de la masonería española*”. Denuncian el abandono que sufren de “*quienes están obligados a prestarnos atención*”, e incluso las persecuciones y “*las burlas de los falsos masones que solo buscan en la Orden la satisfacción de insanos apetitos y el logro de sus aspiraciones políticas*”⁽³⁰⁾. Finalmente, el 7 de mayo de 1923 se constituye el taller dentro de la obediencia de la GLE, y Gil Ruiz pasa a ser Venerable Maestro en vez de presidente⁽³¹⁾.

Con la presencia de las dos obediencias en La Línea, “*Autonomía, 16*”, como su logia madre, se convirtió en otro de los talleres de más trayectoria en la historia de la institución en la Comarca; pero heredó también los conflictos internos. En realidad, nunca se curó del mal de origen y muy pronto se pondría a prueba su cohesión, tras experimentar un rápido crecimiento y sufrir el mismo proceso de fragmentación que “*Resurrección*”, acompañada de una sucesión interminable de denuncias, pleitos y expulsiones.

Comunicaciones

Mientras tanto "*Resurrección*" vio reducido bruscamente su poder; pero movida por el nuevo espíritu de competencia masónica que se vive en la Comarca, incrementó la política de afiliaciones e inició a nuevos profanos. Para intensificar esta labor masónica, por su iniciativa se constituye el Capítulo "*Firmeza, 69*" con quince miembros, que encabeza Ruano Moreno⁽³²⁾. Pero no se pudo evitar que en 1924 otro episodio secesionista alterase de nuevo sus filas.

En esta ocasión el GOE, para evitar la fuga de hermanos al otro oriente, no ofreció resistencia y reconoció pronto a la nueva institución masónica. Ello coincidió con una época de profundos cambios que cristalizan con una reforma federal del GOE, que dará paso a nuevos organismos autónomos. Las logias andaluzas se agruparon en torno a la Gran Logia Simbólica Regional del Mediodía de España nº 5 (GLSRME) con sede en Sevilla⁽³³⁾ y a cuya cabeza se situó Diego Martínez Barrios. En la nueva Federación andaluza a "*Resurrección*" se le asigna el número 3, en tanto que el nuevo taller queda registrado como "*Floridablanca, 14*". Entre los principales promotores de esta logia estuvieron los industriales Antonio Torres Sánchez y Juan Navarro Ortiz. Como fue creada bajo el régimen de Primo de Rivera, sus representantes tuvieron que enviar los estatutos y reglamentos al Gobierno Militar del Campo de Gibraltar como "entidad benéfica" y permitir la presencia de un inspector durante las tenidas.

La extensión del fenómeno masónico (1925-1927).

Coincidiendo con los primeros años de la Dictadura, la masonería campogibraltareña conoció su periodo de mayor expansión con la instalación de al menos once talleres, que alcanzan a localidades que hasta ahora habían permanecido al margen de la Orden. La Línea ya no sería el único centro. Contribuyó a ello sin duda la reforma de la Federación del GOE y la política expansionista de la GLE.

La dictadura de Primo de Rivera no era el régimen más idóneo, pero la Orden experimentó el mayor auge del siglo. Las logias se nutrieron de republicanos y opositores al Régimen; sin embargo, se intentó no molestar y hubo cierta tolerancia por parte de los gobernantes. Conservamos los oficios de las logias del Campo de Gibraltar dando cuenta de sus sesiones a las autoridades militares⁽³⁶⁾.

En 1925 el GOE, a través de su filial andaluza, buscó nuevas ramificaciones en Algeciras y San Roque. En la primera, auspicia la implantación de la logia "*Trafalgar, 20*". Se quiere conectar de nuevo con la rica tradición masónica algecireña, haciendo resucitar el histórico taller que con el mismo nombre fue fundado en 1876 y desapareció en 1887⁽³⁷⁾. Treinta y ocho años después, aglutinó a la mayoría de los masones locales, siendo además la única logia que consiguió consolidarse en Algeciras. Se mantuvo además al margen de crisis de crecimiento, a pesar de que tampoco pudo estar ajena a ciertos conflictos internos y de su elevado número de hermanos, que en alguna época se aproximó al centenar. Su actividad animó la instalación de nuevos talleres, manteniendo relaciones estables con casi todos. Coincidió todo ello con un período de mayor colaboración entre logias de la misma e incluso diferente obediencia, y de frecuentes contactos a través de tenidas conjuntas, banquetes y actividades benéficas y culturales. A la cabeza de la logia algecireña se situó José Trelles Pardiñas, gr.18, veterano masón y antiguo Venerable de la logia local "*Carvajal, 43*".

Dentro de esta estrategia de edificar el nuevo masonismo sobre bases decimonónicas, en San Roque se constituye ese mismo año el triángulo "*Justicia, 10*", que recuerda a otra logia local fundada en 1893. El nuevo triángulo⁽³⁸⁾, de nueve componentes, pronto se convirtió en logia y un año después en una nueva entidad denominada "*Lacy, 33*", con el masón José Pérez Parody ocupando el cargo más elevado⁽³⁹⁾. Esta institución desapareció en 1928 para ver de nuevo la luz masónica durante los años de la República.

Por otra parte, también la GLE experimentó similar crecimiento. En 1925 tenemos noticias de la instalación del triángulo "Carteia,37" en Campamento. Como en los casos de San Roque y Algeciras, se quiere recuperar la tradición masónica local al denominar a la nueva entidad como al histórico taller que operó en 1893, y que albergó una Cámara de Adopción con cuatro mujeres, único caso conocido en el Campo de Gibraltar⁽⁴⁰⁾. Del nuevo triángulo no se conserva documentación propia; pero, en este caso, no se puede poner en duda su existencia porque existen suficientes referencias en otras logias documentadas⁽⁴¹⁾.

De esta euforia de la masonería española no quedó al margen la colonia británica; pero no fue este el primer intento de desembarcar en la Roca. Con anterioridad a 1880 aparece en los listados la logia "Estrella Calpe". Cuarenta y cinco años después, masones gibraltareños iniciados en logias de La Línea, promueven la instalación de un taller perteneciente a una obediencia no inglesa. Para facilitar esta labor desde "Autonomía", de donde procedía su núcleo básico, se concedió plancha de quite a estos hermanos. A ellos se les unirían otros procedentes de "Resurrección" y de "Floridablanca".

"Internacional,38" se constituyó en Gibraltar, al principio como triángulo para pasar luego a logia⁽⁴²⁾, dentro de la GLE; sin embargo, una de las primeras medidas que se tomaron fue la de no permitir la iniciación de profanos que no tuviesen residencia en la colonia. Ello no gustó a la logia madre "Autonomía" que llegó a desautorizar la medida apelando al derecho de reciprocidad para iniciar indistintamente a neófitos de uno y otro lado de la verja sin tener en cuenta su procedencia⁽⁴³⁾.

Entre los fundadores de "Internacional"⁽⁴⁴⁾ destacamos a Agustín E. Huart, simb. "Gladstone", iniciado en "Autonomía" en 1923, quien es el Venerable; Samuel Wahnnon, que ingresó en "Resurrección" en 1918; y José Oliva Casano, antes miembro de "Floridablanca" y de "Autonomía". Sabemos de las dificultades que tuvieron para abrirse paso en el Peñón y rivalizar con la poderosa masonería española para adecentar el templo y evitar dar "una impresión desagradable de la masonería española"⁽⁴⁵⁾. El número de miembros iría en aumento hasta el año 1933, cuando se instaló en la colonia otra logia española de distinta obediencia.

Pero, con anterioridad, los problemas se trasladarían a "Autonomía". Con ello parecía cumplirse una ley no escrita de la masonería linense que la condenaría a vivir en constante estado de tensión por las crisis de crecimiento que alteraban de modo periódico su funcionamiento y arrastraban finalmente a su fragmentación. El año crítico de "Autonomía" fue 1926, aunque la tensión era latente desde antes. Las diferencias estallan durante la tenida del 30 de enero, tras la cual 17 hermanos solicitaron la baja para fundar otro taller. Cinco años después, se reproduce aquí la situación de "Resurrección" por los obstáculos que se ponen para la concesión de plancha de quite. La crisis finalizó con la irradiación de algunos hermanos y las quejas de otros que denuncian "sufrir una odisea impropia de nuestro espíritu de tolerancia"⁽⁴⁶⁾.

Los hermanos que protagonizan la crisis se agrupan en dos corrientes que dan lugar, en principio, a dos talleres en distintas obediencias. Un grupo de diez creó la logia "Fiat-Lux,41", dentro de la GLE, que se constituyó en mayo de 1926, siendo Venerable el comerciante Manuel Maldonado Alcaraz, simb. "Salvochea", gr.4. Pero la breve vida de este taller⁽⁴⁷⁾, apenas dos meses, estaría condicionada por la ruptura con el otro grupo de hermanos, tras denunciar una campaña que estos habrían organizado contra sus antiguos aliados para forzar su expulsión de la Orden. La virulencia de este conflicto hizo temer la intervención de las "autoridades profanas". Para evitar este riesgo y librarse de la presión a la que son sometidos, los miembros de "Fiat-Lux" acordaron la disolución de la logia para agruparse de nuevo en otra ajena a la junio la logia "Minerva,42". Tras ello este taller⁽⁴⁸⁾ pudo operar hasta 1936.

Paralelamente, el otro sector en pugna se integró en un taller constituido ya en la Federación del GOE. En octubre de 1926 se dio cuenta a la GLSRME de Sevilla de la formación en Campamento de un triángulo con el patrocinio de "Floridablanca". A su Venerable Juan Navarro Ortiz, simb. "Castelar", se le faculta para dirigir los trabajos previos. El núcleo originario lo componen seis afiliados, iniciados en otro taller que desconocemos. Aunque no encontramos

Comunicaciones

documentación que así lo ratifique, podemos trabajar con la del triángulo “Carteia”, fundado un año antes en Campamento dentro de la GLE y que ahora desaparecería.

El nuevo triángulo tras recibir el aporte humano del sector escindido de “Autonomía”, y ya con el número suficiente de hermanos, se constituye como logia “Villacampa,36”⁽⁴⁹⁾ y traslada su sede a La Línea.

Dentro de esta fiebre masónica en la Comarca, en 1927 le tocó el turno a Guadiaro y a Los Barrios.

En Guadiaro se constituyó el triángulo “Perseverante,27”, dependiente del GOE, pero por sus escasos miembros, que no pasaron de cuatro, no conseguirá convertirse posteriormente en logia y creemos que desapareció un año después de su fundación⁽⁵⁰⁾.

En Los Barrios, donde trabajaron varias logias durante el siglo XIX, también se constituyó el 10 de abril de 1927 el Triángulo “González Roncero,28”. Esta iniciativa contó con la intervención de Ruano Blanco, ya gr.30 de la masonería, que había abandonado “Resurrección” para ingresar en “Floridablanca” y desarrollar durante estos años una gran actividad. Su nombre aparece asociado a la fundación de talleres en La Línea, San Roque, Campamento, Algeciras y Los Barrios. Aquí actuó como delegado del Gran Maestro de la GLSRME de la Federación del GOE para constituir el triángulo “González Roncero”⁽⁴¹⁾ e iniciar a cuatro profanos, siendo el primero José González Bustos, de nombre simbólico “Benot”. Durante los años siguientes las iniciaciones se debieron al Venerable de “Trafalgar” Bartolomé Barceló simb. “Karma”. En 1932, cuando el taller consiguió cierta estabilidad, y a los miembros necesarios, pasó a logia con el número 52.

Todavía en el año 1927, la Federación del GOE reconoció a otro taller linense en La Atunara: el triángulo “Numancia,24”. En su fundación intervino el militar retirado Miguel Martínez García, simb. “Cervantes”, quien había ingresado en 1893 en una logia de Puerto Rico. Las primeras iniciaciones tuvieron lugar en el mes de enero, coincidiendo con la instalación del triángulo; pero su vida fue muy corta porque en el mes de septiembre de ese mismo año se produce la baja de sus nueve componentes, algunos para ingresar en “Villacampa”, y su autodisolución⁽⁵²⁾.

Con este taller culminaría el período de mayor expansión de la masonería campogibaltareña. Acontecimientos derivados del agotamiento del sistema político de la Dictadura pusieron fin a esta etapa y constituyeron un freno a la implantación y desarrollo de la masonería en la Comarca.

El Masonismo ante la Política: el fin de la Dictadura y la Segunda República (1928-1936).

Durante este período el movimiento masónico se mostró más sensible a los cambios de la vida política española. La Orden atravesará épocas de avances o retrocesos en función de las diversas coyunturas políticas y sociales.

En los últimos tiempos de la Dictadura la masonería se había politizado en mayor medida y bastantes políticos se habían masonizado. Las logias fueron más activas en la lucha contra el régimen de Primo de Rivera. En septiembre de 1928 las autoridades gubernativas procedieron a detener a destacados masones del GOE, entre ellos a los miembros de la Comisión Permanente del Gran Consejo Federal Simbólico. Los doce detenidos en la Comarca pertenecían a talleres linenses, siete a “Floridablanca” y cinco a “Resurrección”⁽⁵³⁾.

Estos acontecimientos constituyeron un freno al desarrollo de la masonería campogibaltareña que provocaría la paralización de las fundaciones. Entre 1928 y 1930 no se creó ningún taller en la Comarca, y alguno ya constituido suspendió su actividad; incluso hay un descenso en el número total de hermanos. Aunque las logias de la Comarca continuaron

celebrando sus tenidas sin ser molestadas, y los detenidos fueron liberados a los pocos días, hasta 1930, con la caída del Dictador, no se recuperó el pulso.

Sin embargo, un nuevo conflicto sacudiría a la Comarca, coincidiendo con el comienzo de este período de mayor tolerancia política, pero en esta ocasión la crisis estaría enmarcada en una más general que afectaría a toda la GLE después de que varias logias se apartaran de la Obediencia para fundar otra denominada Gran Logia Unida (GLU), con el propósito de luchar por la unión de las dos familias simbólicas españolas; pero la maniobra terminaría con el ingreso directo de este sector en el GOE⁽⁵⁴⁾.

Desde finales de 1929 se venía observando un progresivo deterioro en la vida interna de "Autonomía" que estallaría el año siguiente con la separación de un grupo liderado por el antiguo Venerable Antonio Gil Ruiz, en ese momento grado 33, el máximo que concede la masonería. El problema tuvo su origen en un episodio confuso vivido en la logia, que derivaría en acusaciones contra el secretario del taller, afín a Gil Ruiz, de falsificar las actas de las tenidas al presentar el conflicto como una separación cordial y amistosa, que llevaría a un reparto equitativo del local de la logia y sus pertenencias. Se pretendía también obtener el rápido beneplácito del Gran Consejo de la Obediencia a los propósitos de fundar un nuevo taller. Lo que parece que se consigue a tenor de las protestas de "Autonomía" que se ve desautorizada por la GLE.

Los ocho escindidos consiguen ser auspiciados por la Obediencia dentro de la nueva logia "Acacia,68" en mayo de 1930, con el propio Gil Ruiz de Venerable⁽⁵⁵⁾. El malestar llevó a los miembros de "Autonomía" a posicionarse con el sector crítico durante la Gran Asamblea de la GLE, y a darse de baja en ella para participar en el proyecto de fusión de la GLU; incluso a convertirse en valedor de la causa en el Campo de Gibraltar con la organización de actos de propaganda para atraer a hermanos de otros talleres⁽⁵⁶⁾.

Por el contrario, "Acacia" permanecería fiel a la GLE para convertirse, tras la baja de "Autonomía", en el baluarte de la Obediencia en la zona. Este antagonismo se trasladó al seno de "Minerva", al introducirse el debate sobre la fusión. Los partidarios de esta denuncian la existencia de coacciones para impedir la adhesión al proyecto; también dirigen sus quejas contra el Venerable de "Acacia", Gil Ruiz, al que acusan de influir en el taller a través de su "hermano carnal"⁽⁵⁷⁾, a su vez Venerable de "Minerva".

Por otra parte "Autonomía" tampoco desaprovecharía la ocasión para intentar atraer a su causa a los disidentes. El 22 de agosto, veinte masones procedentes de "Minerva" constituyen la logia "Fiat-Lux"⁽⁵⁸⁾, con el apoyo de "Autonomía" y los auspicios de la disidente GLU. Para recuperar el espíritu originario sus componentes rescatan el nombre del taller que tuvieron que disolver precipitadamente cuatro años antes. A su cabeza se sitúa Santos Díaz Sánchez, simb. "Hugo Vila".

Pero el fracaso de la línea preconizada por la GLU, hará que el nuevo taller acabe ingresando un año después en la Federación del GOE, ahora con el número 50, tras recibir un nuevo aporte de socios procedente de "Acacia". Idéntico camino habría de seguir "Autonomía", confirmando con ello las sospechas de la GLE que siempre sospechó que la otra obediencia estaba detrás de esta querrela interna.

Paralelamente a este desenlace, en "Fiat-Lux" había crecido el descontento de algunos afiliados. En las sesiones se cruzan las acusaciones de violar el secreto masónico al airear las diferencias, ya que "las cosas tratadas en tenidas se divulgan en la calle"⁽⁵⁹⁾. La crisis culmina en julio de 1931 con la expulsión de varios miembros, que provoca, a su vez, la baja voluntaria de otros.

Este nuevo sector buscó el amparo de la GLE, que, una vez aclarada la situación, parece recuperarse del cisma y alienta la instalación de nuevos talleres en la Comarca. La logia "Renovación,72" se constituye el 23 de septiembre de

Comunicaciones

1931⁽⁶⁰⁾. Entre los promotores tenemos a Carlos Rivera Pardillo, simb. "Galileo", gr.3, de profesión mecánico, quien se convirtió en el primer Venerable; y al fotógrafo Aurelio Sterrico Podesta, simb. "Wilson", gr.3. El taller experimentó un rápido crecimiento por la iniciación de numerosos hermanos, sin duda animados por la nueva coyuntura política, ya que "Renovación" se convirtió en la primera institución masónica de la Comarca nacida bajo la República, un régimen más sensible a este fenómeno.

Pero también con la República aumentó el antagonismo entre las dos obediencias masónicas. La política se instaló con más fuerza en el interior de las logias que se ven inmersas en las luchas partidistas.

En el Campo de Gibraltar se observa un aumento significativo de la demanda de ingresos, aun más acusado durante los primeros años que coinciden con el gobierno de la coalición republicano-socialista. Este fenómeno afectó a todos los talleres que pronto verían ampliados sus cuadros lógicos. Esta nueva situación sorprendió a las logias; "Renovación" fue la primera en dar la voz de alarma en una circular dirigida a otras de la zona, en la que se hace un llamamiento para recuperar las esencias y el espíritu masónico primitivo, ahora cuestionado tras las elecciones de 1931, que serían utilizadas por muchos masones para "escalar puestos en la Gobernación del Estado y los Municipios". Se ve en ello una de las causas de la decadencia de la República tras el pacto entre los radicales y la CEDA⁽⁶¹⁾.

La logia "Floridablanca" habla de apatía general en otra circular distribuida en 1934, dirigiéndose a los hermanos "que sientan los ideales masónicos" para evitar abatir columnas tras la introducción en la logia de las "pasiones de la vida profana", en clara referencia a las luchas partidistas⁽⁶²⁾.

Otros testimonios, procedentes de representantes de la propia Obediencia, son más radicales al acusar a talleres de la Comarca de trabajar solo cuando la situación política le es favorable⁽⁶³⁾.

Para luchar contra este nuevo enemigo que los masones parecen haber descubierto en sus propias entrañas, se recomienda desde la Orden un mayor rigor en la aplicación de los estatutos.

Aunque durante la República se multiplican los masones, ello no tuvo su reflejo en un incremento en el número de logias. Incluso se frenó el proceso de escisiones que venía sacudiendo a la masonería campogibraltareña desde principios de siglo, la crisis masónica más importante que se vivió no tuvo lugar en la Comarca sino en la colonia británica. Podemos pensar que los antagonismos y diferencias se trasladaron directamente a la arena política.

La euforia en cuanto a solicitudes de ingreso remitió a partir de 1933, para iniciar un período de recesión que coincidió con la campaña en contra de la Masonería de la CEDA y Falange Española. Antes la GLE había auspiciado la creación de otros dos núcleos en Jimena y San Roque.

En Jimena la Orden aun no había conseguido implantarse, a pesar de contar con raíces decimonónicas. El nuevo taller⁽⁶⁴⁾ "Fénix,66" se constituye en 1932 a iniciativa de un grupo presidido por los médicos Guillermo Ortega Durán, simb. "Napoleón", y José Montero Asenjo, simb. "Servet".

En San Roque se fundó "Germinal,96", que recibió carta constitutiva el 26 de septiembre de 1933⁽⁶⁵⁾, siendo su primer Venerable el industrial Juan Pulido Gil. El taller, inicialmente con siete miembros, paso a tener veintinueve en 1936. Esta ciudad además se convirtió en campo de actuación de las dos obediencias masónicas. El 5 de octubre de 1932, la filial andaluza del GOE promovió la constitución del triángulo "Verniaud,65" con la colaboración de la logia linense "Resurrección", que puso a la nueva entidad bajo su jurisdicción y permitió el trasvase de algunos de sus afiliados para que ocuparan los principales cargos. Como Venerable fue elegido el abogado Ceferino Maestu Novoa, simb. "Zoroastro", quien había sido alcalde de Vigo. Otros miembros procedentes de la logia linense fueron Adolfo Chacón de la Mata, simb. "Castrovino", diputado de las

Cortes Constituyentes de la República, y el concejal de La Línea, Luis Repullo Cejudo, simb. "Azcarate". El nuevo taller reunió a 45 socios⁽⁶⁶⁾. Ese mismo año se refundó la antigua logia "Lacy", que había dejado de operar en 1928. Al frente del nuevo taller "Lacy,67" estuvieron Francisco Viñas Vinuesa, simb. "Zorrilla" y Francisco Arriaga Merino, simb. "Lacy"⁽⁶⁷⁾. Con tres talleres en sus valles, San Roque se convirtió durante la República en la segunda potencia masónica de la Comarca, tras La Línea.

Pero el centro de gravedad de las preocupaciones de la Orden se trasladaría al Peñón. Allí, desde 1925 trabajaba la logia "Internacional", dependiente de la GLE, como único exponente de la masonería española; sin embargo, su vida se vería perturbada por la irrupción del GOE en la colonia para auspiciar otro taller. La logia "Continental,61" se regulariza el 8 de julio de 1933 con siete miembros procedentes de "Internacional". Este taller había intentado bloquear la fuga de hermanos al negarse a conceder la preceptiva plancha de quite. Una vez constituida la logia, su primer rector fue Miguel González⁽⁶⁸⁾. Incluso el GOE pretendió que los afiliados de la Roca se agruparan en un Capítulo Rosa Cruz, pero desde la colonia se alegaron dificultades económicas.

A este auge de la masonería española en Gibraltar contribuyeron las buenas relaciones que mantuvieron con la colonia algunos talleres como "Resurrección", "Floridablanca", "Autonomía" o "Trafalgar", y el prestigio de algunos de sus masones, como el médico Juan García Rodríguez, simb. "Alepo", nombrado presidente de honor de "Internacional"; o el mismo Gil Ruiz, gr. 33, que es distinguido como miembro de honor.

Sin embargo, un nuevo desembarco masónico español en Gibraltar en 1935 volvería a remover las aguas de la Orden en la colonia. Otro taller gibraltareño del GOE denominado "Amargura,68" se constituyó ese año con diez afiliados, procedentes también de "Internacional"; pero en esta ocasión alcanzó a miembros históricos del taller, como a sus antiguos venerables Arquímedes Wahnón y Miguel Agius⁽⁶⁹⁾. Tras ello se reprodujo el episodio anterior pero con mayor virulencia. La breve existencia de "Amargura" estuvo condicionada por la polémica institucional, que provocó su suspensión orgánica un año después. Sus miembros son acusados, por parte de una comisión inspectora integrada por diferentes componentes de logias linenses, de abandono de sus compromisos masónicos al tener paralizados los trabajos. Con ello acabó el último taller fundado durante este período.

En los últimos días de la Segunda República se encontraban activos en la zona un total de diecisiete talleres masónicos, dependientes de las dos obediencias españolas. La sublevación militar supuso la ruptura de todo el proceso y la desaparición del fenómeno en toda la Comarca.

Aunque los masones refugiados en Gibraltar intentaron desde allí continuar la actividad durante los primeros meses del conflicto y pidieron ayuda a los órganos rectores de Madrid⁽⁷⁰⁾, la Orden del Gran Arquitecto del Universo por segunda vez desde su instalación en 1876 iba a desaparecer totalmente del horizonte del Campo de Gibraltar. Como en otras épocas de falta de libertades y de persecuciones políticas, la masonería en la zona quedó reducida a la de tradición anglosajona en la colonia británica.

CONCLUSIONES

En el periodo estudiado se han podido documentar un total de 29 talleres. Su distribución geográfica sería la siguiente: en La Línea dieciséis, en San Roque cuatro, en Gibraltar tres, en Algeciras dos y en Jimena, Los Barrios, Campamento y Guadiaro uno. En el momento del estallido de la guerra la zona llegó a albergar a un 25 por ciento del total de talleres dependientes de la filial andaluza del GOE, y supera estos porcentajes con respecto a las de la GLE en Andalucía⁽⁷¹⁾. Estos

Comunicaciones

datos confirman la extraordinaria importancia del fenómeno en el Campo de Gibraltar, que se convirtió en una auténtica potencia masónica. En cuanto al número total de hermanos, disponemos de las informaciones contenidas en los libros de filiaciones; pero, sería necesario efectuar una limpieza de datos ya que los mismos registros aparecen repetidos con frecuencia, dada la proclividad de los masones campogibaltareños a cambiar de taller, por lo que sería necesario abordar la confección de un censo⁽⁷²⁾.

Tras la crisis del 98, se recuperó la tradición decimonónica y la masonería comarcal disfrutó de una segunda edad de oro. En este proceso destacó La Línea, durante años el único reducto donde la ideología consiguió instalarse antes de que el fenómeno se generalizara con ramificaciones en casi todas las localidades, en algunos casos haciendo resucitar talleres que estaban en sueños desde el siglo anterior, con un núcleo sólido en Algeciras y presencia en la colonia británica; solo Tarifa se quedaría al margen⁽⁷³⁾.

Este proceso tuvo diferentes etapas. La de mayor actividad la provocó la rivalidad entre las dos obediencias masónicas, coincidiendo con los primeros años de la Dictadura de Primo de Rivera. Tras ello la masonería se mostró más proclive a la militancia política en partidos republicanos y en el socialista. En esta época San Roque tomó el relevo a La Línea. No podemos olvidar el destacado papel de Gibraltar como dinamizador del masonismo en la Comarca. En 1911 actuaban en la Roca siete logias⁽⁷⁴⁾, que representaron un importante referente masónico para los hermanos de la Comarca. Durante los años de paralización del fenómeno en el resto de España, aquí se mantuvo cierta actividad.

Tenemos que valorar también el impacto del masonismo en la sociedad campogibaltareña de la época, su capacidad de influencia en esferas políticas, ideológicas, sociales o culturales, y su presencia en partidos, sindicatos, ateneos o asociaciones de cualquier tipo. Conocemos la creación de instituciones benéficas y culturales nacidas al amparo de las diferentes logias; sin embargo, también hay que tener en cuenta la serie de crisis, escisiones y turbulencias en que se vio envuelta con demasiada frecuencia la masonería comarcal, y el confusionismo que esto provocó en el mundo profano, lo que debió erosionar bastante su imagen y con ello su capacidad de influencia en la sociedad.

NOTAS

- (1) La logia "Aurora, 8.070" de La Línea, perteneció a la Orden Independiente de Old Feellows, Unidad de Manchester.
- (2) Incluso se ha exagerado el papel de la masonería en Gibraltar. A finales del XIX el francés Leo Taxil con una imaginación desbordante llegó a dibujar en sus escritos un panorama satánico de la Roca, bajo cuyas concavidades los masones ingleses fabricaban armas para la francmasonería internacional.
- (3) GARRIDO, María Cristina y DEL CASTILLO NAVARRO, Luis Alberto: "Breve aproximación histórica a la logia gibraltareña de San Juan y el Fénix" en *Almoraima* nº 3. Mancomunidad de Municipios del Campo de Gibraltar, Algeciras, 1993.
- (4) Se trata de la logia "Trafalgar, 116".
- (5) ENRÍQUEZ DEL ÁRBOL, Eduardo: "La Masonería en Andalucía en el último tercio del siglo XIX. Listado y mapa de logias existentes en fechas puntuales. Problemática y rectificaciones", en FERRER BENIMELI, José Antonio, *La Masonería en la España del siglo XIX*, I. Junta de Castilla y León. Valladolid, 1987, pp. 217-245.
- (6) FERRER BENIMELI, José Antonio. "Masonería española contemporánea" vol. 2, Siglo XXI, Madrid, 1987, p.52.
- (7) MORALES BENÍTEZ, Antonio y SIGLER SILVERA, Fernando: "La Masonería gaditana de obediencia cubana: la logia Tolerancia y Fraternidad", en FERRER BENIMELI, José A, *Masonería española y América*, I. CEHME. Zaragoza, 1993, pp. 313-322.
- (8) FERRER BENIMELI, José A.: "Las logias del Grande Oriente Español (1900-1936)", en *Masonería Política y Sociedad*, II. CEHME, Zaragoza, 1989, pp 1031-1082.
- (9) Aparecen un total de 17 talleres de la zona, distribuidos entre La Línea, San Roque, Los Barrios, Algeciras y Gibraltar.
- (10) SÁNCHEZ FERRÉ, Pere: "De la Gran Logia Simbólica Regional Catalana a la Gran Logia Española. Un ejemplo de vocación política en la masonería peninsular (1886-1939)", en FERRER BENIMELI, José A., *Masonería, Revolución y Reacción*, II. Instituto Juan Gil Abert, Alicante, 1900, pp. 697-716.
- (11) Figuran 9 talleres entre La Línea, San Roque, Jimena y Gibraltar.
- (12) Archivo Histórico Nacional, sección Guerra Civil. Salamanca (AHNS), Masonería, leg. 742-A-2.
- (13) Idem, Expedientes personales, leg. 88, Exp.10.
- (14) GRAN ORIENTE NACIONAL DE ESPAÑA, Boletín Masónico quincenal. Gibraltar, 1887, nº 1-10.
- (15) AHNS, Masonería, leg. 742-A-2. Eso manifiesta en plancha del 17/7/1902 dirigida a Jorge Girod del GOE.

- (16) Idem.
- (17) Idem, plancha del 2/2/1903.
- (18) Idem, leg. 743-A-9.
- (19) Idem, leg. 250-A-9.
- (20) Idem, leg. 743-A-14.
- (21) Idem, Leg. 250-A-9, plancha del 27/5/1911 al Supremo Consejo del gr.33.
- (22) Idem, del 9/8/1911.
- (23) Idem, leg. 743-A-13.
- (24) Idem, leg. 506-A-1.
- (25) Con posterioridad, la Comisión de Justicia del GOE que debía ratificar las sanciones encuentra defectuoso el procedimiento seguido y acuerda su nulidad, reintegrando sus derechos masónicos a los afectados.
- (26) SÁNCHEZ FERRE, Pere. *"De la Gran Logia..."*, op. Cit.
- (27) AHNS, Masonería, leg. 743-A-9.
- (28) Idem, leg. 458-A.
- (29) Hicieron dos viajes a Madrid sin resultados.
- (30) AHNS, Masonería, leg. 743-A-9, plancha del 7/1/1923
- (31) Idem, leg. 743-A-9.
- (32) Idem, leg. 486-A.
- (33) FERRER BENIMELI, José A. *"Las logias del Grande..."*, op. cit.
- (34) AHNS, Masonería, leg. 502-A.
- (35) Archivo Municipal de La Línea de la Concepción (AMLL), Colección documental de la masonería local, Oficio 10/7/1924 a Coronel subdelegado gubernativo, y 4/8/1924.
- (36) AMLL, Masonería local, relativo a las logias Floridablanca, Villacampa, Autonomía y Minerva.
- (37) AHNS, Masonería, leg. 742-A-2.
- (38) Idem, leg. 556-A-6.
- (39) Idem, leg. 556-A-7.
- (40) Idem, leg. 742-A-15. Sobre masonería femenina en Cádiz: LÓPEZ GARCÍA, M^a Paz; MORALES BENÍTEZ, Antonio y SIGLER SILVERA, Fernando: *"La mujer en la masonería gaditana. Estudio de logias"*, en FERRER BENIMELI, José A. *La Masonería española entre Europa y América*, I, Diputación General de Aragón, Zaragoza, 1995.
- (41) En la documentación de "Autonomía" existen referencias. leg. 459-A en Libro de Actas, sesión 25/12/1925; se acuerda invitar a sus componentes, junto a los de "Resurrección" e "Internacional" a un banquete conjunto.
- (42) AHNS, Masonería, leg. 758-A-17.
- (43) Idem, leg. 459-A; Libro de Actas, sesión 6/3/1926.
- (44) Idem, Expedientes personales: 143/12, 5/18, 63/18A y 107/1.
- (45) Idem, leg. 758-A-17. En circular enviada a la logia la Sagesse de Barcelona le pide colaboración porque se veían *"de continuo visitada por gran cantidad de extranjeros (y tenían que) buscar pretextos para que no nos visiten, rehuendo..."*.
- (46) AHNS, Masonería, leg. 486-A.
- (47) Idem, leg. 510-A
- (48) Idem.
- (49) Idem, leg. 511-A.
- (50) Idem, leg. 743-A-0.
- (51) Idem, leg. 467-A.
- (52) Idem, leg. 742-A-8.
- (53) Circular del Gran Consejo Federal Simbólico del GOE, Sevilla, 30/9/1928.
- (54) SÁNCHEZ FERRÉ, Pere. *"De la Gran logia..."*, op. cit.
- (55) AHNS, Masonería, leg. 459-A libro de Actas, sesión 14/1/1930. Las citadas actas solo aparecen firmadas por el Secretario. Sobre la logia Acacia, leg. 460-A-0.
- (56) Idem, leg. 459-A libro de Actas, sesión 12/8/1930, con la asistencia de miembros de *Minerva, Acacia y Floridablanca*.
- (57) Tenía dos hermanos en esa logia, José e Isidoro Gil Ruiz.
- (58) AHNS, Masonería, leg. 456-A-1.
- (59) Idem, Libro de Actas, sesión 5/6/1931.
- (60) Idem, leg. 509-A-11.
- (61) Idem, Circular, diciembre, 1933.
- (62) Circular, febrero, 1934.
- (63) AHNS, Masonería, Leg. 458-A. Informe del Delegado Inspector del GOE del 9/7/1935. En su diagnóstico de la crisis masónica comarcal critica la falta de rigor de las logias en la admisión de nuevos socios, lo que le lleva a decir que *"en La Línea y Gibraltar hay demasiados masones... porque cualquiera que desee ver la luz masónica puede ingresar en ella y no hay más"*.
- (64) Idem, leg. 743-A-6.
- (65) Idem, leg. 556-A-3.

Comunicaciones

- (66) Idem, leg. 556-A-12. Solo se conserva un libro-registro de socios.
 (67) Idem, leg. 556-A-7.
 (68) Idem, leg. 758-A-16.
 (69) Idem, leg. 758-A-14, y Expedientes personales 24/24 y 677/1.
 (70) Idem, leg. 743-A/8, Masonería en La Línea. Informe de Fiat-Lux, 25/10/1936 y de Resurrección 18/10/1936.
 (71) FERRER BENIMELI, José A.: "*Las logias del Grande...*", *op. cit.* y SÁNCHEZ FERRÉ, Pere: "*De la Gran Logia...*", *op. cit.*
 (72) AMLL. Existen dos listados de personas abscritas a logias locales.
 (73) La logia local *Berzelius* desapareció en 1895 para no volver a elevar columnas.
 (74) AHNS, Masonería, leg. 506-A-1, según plancha 4/4/1912 del Venerable de Resurrección a la Obediencia.

ANEXO I

TALLERES MASÓNICOS DEL CAMPO DE GIBRALTAR (1902 - 1936)

Taller	Población	Obediencia	Años
Tr. ALGECIRAS, 54	Algeciras	GOE	1902-1903
Cap. INDEPENDENCIA	La Línea	GOE	1905 - ?
Log. REGENERACIÓN, 324	La Línea	GOE	1910-1912
Cap. REGENERADOR	La Línea	GOE	1911
Log. REGENERADA	La Línea	Sin reconocer	1911
Log. RESURRECCIÓN, 329/3	La Línea	GOE	1911 - 1936
Log. INDEPENDENCIA	La Línea	Sin reconocer	1921
Log. AUTONOMÍA, 16	La Línea	GLE, GLU Y GOE	1921 - 1936
Cap. FIRMEZA,	La Línea	GOE	1922 - ?
Log. FLORIDABLANCA, 14	La Línea	GOE	1924 - 1936
Tr. JUSTICIA, 10	San Roque	GOE	1925
Log. TRAFALGAR, 20	Algeciras	GOE	1925 - 1936
Tr. CARTEIA, 37	Campamento	GLE	1925
Tr/Log. INTERNACIONAL, 38	Gibraltar	GLE	1925 - 1936
Tr/Log. VILLACAMPA, 36	La Línea	GOE	1926 - 1936
Log. FIAT-LUX, 41	La Línea	GLE	1926
Log. MINERVA, 42	La Línea	GLE	1926 - 1936
Log. LACY, 33/67	San Roque	GOE	1926-1928 y 1934 - 1936
Tr. NUMANCIA, 24	La Línea	GOE	1927
Tr. PERSEVERANTE	Guadiaro	GOE	1927 - 1928
Tr./Log. GONZÁLEZ RONCERO, 28/52	Los Barrios	GOE	1927 - 1936
Log. FIAT-LUX, 50	La Línea	GLU Y GOE	1930 - 1936
Log. ACACIA, 68	La Línea	GLE	1930 - 1936
Log. RENOVACIÓN, 72	La Línea	GLE	1931 - 1936
Log. FENIX, 66	Jimena	GLE	1932 - 1936
Tr/Log. VERNIAUD, 65	San Roque	GOE	1932 - 1936
Log. GERMINAL, 96	San Roque	GLE	1933 - 1936
Log. CONTINENTAL, 61	Gibraltar	GOE	1933 - 1936
Log. AMARGURA, 68	Gibraltar	GOE	1935 - 1936

ANEXO II

EVOLUCIÓN DE TALLERES

